**Consumo de drogas y alcohol**

El consumo de bebidas alcohólicas y otras drogas producen

una reducción en la inhibición que también puede

estimular la actividad sexual no deseada. Aunque esto

fuera así, no se sabe si las drogas mismas influyen directamente

en los adolescentes en comportamientos sexuales

más arriesgados, o si los adolescentes que habitualmente

consumen drogas son más propensos a tener relaciones

sexuales. Debe advertirse que la correlación no implica

causalidad. El consumo de drogas y medicamentos que

han mostrado evidencias en su vinculación con el embarazo

de adolescentes son: alcohol, y anfetaminas, (incluyendo

MDMA –éxtasis–). Otras drogas y medicamentos que

no tienen correlación –o es muy escasa– son los opiáceos,

como heroína, morfina, y oxicodona, de los que es conocido

el efecto directo en la reducción significativa de la

libido. Parece que en la adolescencia el consumo de algunas

de éstas últimas ha reducido significativamente las

tasas de concepción frente a las drogas como el alcohol y

la anfetamina. Las anfetaminas son ampliamente prescritos

para el tratamiento de TDAH. Los países con las tasas

más altas de prescripción de las anfetaminas a los adolescentes

también tienen las tasas más altas de embarazo en

la adolescencia.